

EXCELSIOR

"La Opinión", Cerrado por Isabel, 50. Diario Clausurado Desde 1973

Por FLAVIO TAVARES,
corresponsal de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 14 de febrero.—El periódico "La Opinión", clausurado anoche por diez días, por orden del gobierno de la Presidente, María Estela Martínez, fue el quinto rotativo sancionado con esta medida desde que Argentina retornó al sistema de democracia electoral en mayo de 1973.

Los cuatro anteriores —El Mundo, Noticias, La Calle y Crónica— tuvieron aún peor suerte que La Opinión y fueron clausurados definitivamente. No obstante, uno de ellos, Crónica, el de mayor tiraje en el país, logró reanudar sus ediciones hace un mes, a raíz de una decisión judicial que consideró caducas las razones invocadas por Isabelita para determinar el cierre.

El decreto presidencial difundido oficialmente anoche, señaló que La Opinión "viene propalando informaciones falsas o deformantes de la realidad, o bien comentarios que instigan a la quiebra del orden constitucional. Y ello, representa un grave abuso de la libertad de prensa que traspasa todos los límites tolerables y propios de una oposición ordenada y, por lo tanto, tiende a impedir la realización de las finalidades positivas queridas ya no sólo por el gobierno, sino por la propia nación".

No obstante, trascendió que Isabelita finalmente encontró en la edición de ayer el pretexto final para sancionar a un periódico al cual deseaba

cerrar desde hace más de seis meses.

El diario publicó un editorial que criticaba al gobierno y los políticos y, en cambio, elogiaba indirectamente a los militares.

MORDACES CRITICAS

En un velado e irónico lenguaje manifestó: "Las embajadas latinoamericanas acreditadas en Buenos Aires toman medidas apresuradamente ante la posibilidad de verse, muy pronto, invadidas por refugiados buscando asilo. Mientras tanto, el señor Casildo Herreras (líder de la CGT) viaja a Ginebra, el señor Jorge Conti (loja en el congreso), el señor Lastiri seguramente prepara sus 300 corbatas para enviarlas a buen recaudo a Suiza: a los militares y sus familias les toca ser asesinados".

Herreras está en Ginebra asistiendo a una reunión de la OIT. Conti es un ex asesor de López Rega, implicado en la organización de la Triple A, y Lastiri (Raúl), yerno de López Rega, es asesor de la Presidente, y diputado

Raúl Lastiri es mencionado con mayor mordacidad, ya que hace un par de semanas concedió una entrevista en la que se jactó de tener 300 corbatas de todo el mundo, de cambiarse traje tres veces al día y —en lenguaje muy cursi— aseguró tener los mejores muebles, y más caros, de Buenos Aires.

El jueves pasado "La Opinión" publicó en exclusiva la declaración completa del ex teniente Salvador Paimo, ante una comisión de la Cámara de Diputados, acerca de sus complicaciones con la banda criminal denominada Triple A.

En el mencionado editorial

se dijo también que "para un sector del peronismo la mejor estrategia es unirse en torno de la Presidente y si caen, jugar al futuro y a las nuevas cartas de Madrid. Para otro sector, hay que negociar con los factores de poder y ofrecerles cargos, ministerios y hasta la supervisión de las futuras listas de candidatos en las elecciones generales.

"Para otro sector del peronismo, lo importante es salvar esta etapa hasta ganar las próximas elecciones y lograr una larga licencia de la Presidente, prácticamente hasta el fin del mandato. Para otro sector, hay que obtener la renuncia de la Presidente y ofrecer el ejercicio tacito del poder a las fuerzas armadas".

Y añade: "Para otros sectores del peronismo hay que lograr la inhabilitación de la Presidente, enjuiciar todo el desastre acumulado por la acción del gobierno de la señora de Perón y elegir un nuevo Jefe de Estado, por vía legislativa, preferentemente militar.

"Otros esperan desensillar y esperar que aclare, sabiendo que en caso de golpe, la cúpula sindical debe sacrificarse y desaparecer".

Anoche, instantes antes de que se anunciara por la cadena de radio y televisión la clausura de La Opinión, centenares de policías armados rodearon el periódico y pidieron a redactores y personal de talleres que abandonaran el edificio, ya que estaba clausurado el diario.

En la madrugada, cuando el edificio estaba ya en manos de los uniformados, un automóvil que conducía a varios desconocidos pasó por el frente y se dispararon varias ráfagas de ametralladoras contra el frente.